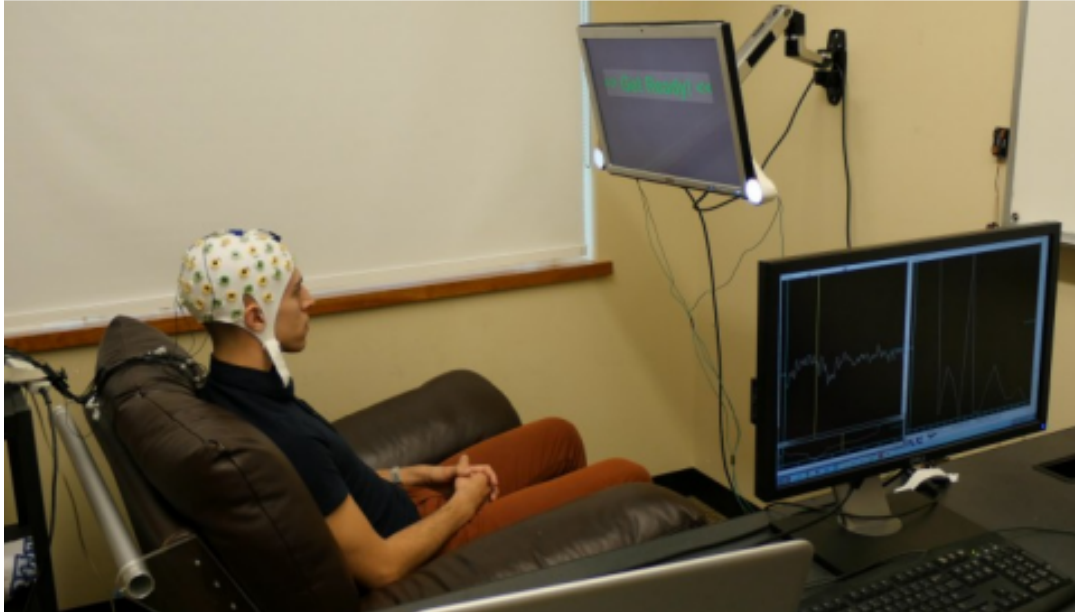


# NS - CONNECTION



## Grupo 3.1 lunes 10:30

Daniel Rodríguez Sánchez  
Lucía Docampo Rodríguez  
Luis Brañas Marco

La inteligencia artificial (IA) está cada vez más presente en la vida humana, siendo una de las revoluciones tecnológicas más importantes de la historia. El presente documento muestra una crítica hacia tres experimentos científicos en los que se demuestra la transmisión de información cerebro a cerebro, haciendo uso exclusivo de la tecnología.

El primer experimento, realizado por un equipo de la Universidad de Washington, se basa en la vinculación de dos cerebros humanos a través de la respuesta a sencillas preguntas de “sí” o “no”. En el segundo experimento, se explica el primer caso documentado de telepatía entre especies, por el cual un humano controla el movimiento de la cola de una rata. En el último, el neurobiólogo Miguel Nicolelis consigue que dos ratas de laboratorio telepáticas resuelvan un rompecabezas juntas.

El comentario crítico estará marcado por un dualismo entre los beneficios de los avances científicos en el campo de la medicina y el componente ético-moral de la experimentación en animales.

En primer lugar, cabe destacar la importancia que suponen dichos experimentos para mejorar la calidad de vida de los humanos. Por ejemplo, el primero de ellos se podría utilizar en un paciente que tenga una importante discapacidad o presente un estado vegetativo, de modo que pueda establecer contacto con otras personas de su entorno, facilitando su integración en la sociedad. Por consiguiente, se podría aplicar en un futuro en el tratamiento del autismo, mejorando la comunicación de las personas que la padecen.

Además, en el ámbito de la tecnología “brain tutoring”, estos experimentos se podrían aplicar en el tratamiento de las enfermedades mentales, los grandes trastornos olvidados de la sociedad actual. Abarcando desde los episodios de estrés hasta las enfermedades crónicas, como la esquizofrenia o la demencia, y haciendo especial hincapié en esta última, el “brain tutoring”

podría ser utilizado para regular la capacidad cognitiva de los pacientes en la medida de lo posible.

En segundo lugar, respecto al segundo experimento, se destaca la posibilidad de establecer una conexión entre humanos y animales, facilitando el aprendizaje de estos últimos. Un claro ejemplo se podría observar en las patrullas caninas o perros policías, obteniendo resultados en un menor tiempo y promoviendo la extensión del cuerpo policial. También podría ser útil en el sector ganadero, enseñándole a vacas o gallinas a establecer una rutina sin necesitar la ayuda de un pastor que las guíe.

Por el contrario, es relevante mencionar los aspectos éticos de la experimentación en animales. Esta no debe realizarse si los métodos observacionales pueden sustituirla o si no se hace con un objetivo claro. Los experimentos tienen que estar justificados y llevarse a cabo con el menor dolor posible, evitando al máximo el sufrimiento de los animales y las posibles repeticiones.

En tercer lugar, en cuanto al tercer experimento se recalca la utilidad que puede tener en el aprendizaje de grupos extensos de animales. De esta manera, enseñándole a uno, este podría crear una red a través de la cual se expandiría el conocimiento a los otros animales.

Como crítica, se resalta el elevado porcentaje de fallo que se registra en su aplicación, llegando hasta el 30% de los casos probados. Además, la implementación de la técnica es complicada ya que la estimulación cerebral profunda requiere de un proceso quirúrgico laborioso, teniendo que implantar microelectrodos en el interior del animal. A pesar de esto, la fecha de publicación del artículo es relativamente antigua, por lo que probablemente se haya investigado mucho más en este campo, reduciendo tanto la tasa de errores como el procedimiento quirúrgico.

En conclusión, consideramos que las tres ideas son buenas, separando los aspectos morales de los prácticos, al dar opción a grandes avances en temas relevantes para nuestra sociedad. En cuanto a la experimentación en animales, creemos que su uso tiene que estar estrictamente controlado y optar por otras alternativas en la medida de lo posible.